

110 AÑOS DE CUBANÍA

PARA quienes la confeccionamos, **BOHEMIA** no es solo el centro de trabajo. Tan íntimamente la sentimos que casi la personificamos. La convertimos en familiar querido, en amiga cercana, y nos conmina permanentemente a un mejor periodismo.

Si en una ocasión como esta, de recuento y análisis, de balance y compromiso, la personificáramos, veríamos que sus 110 años se pueden representar como la vida de un cubano comprometido siempre con su tiempo.

Enmarcando sus primeros 15 años como los de niñez y adolescencia, la vemos con un contenido ligero, con aires intelectuales y temas del mundo elegante, centrados en la crónica social, la moda, y algún cuento o poesía. Hasta su nombre viene de acuerdo con este inicio: según dicen muchos, se debe al título de la famosa ópera homónima. Contenido cultural que nunca ha abandonado.

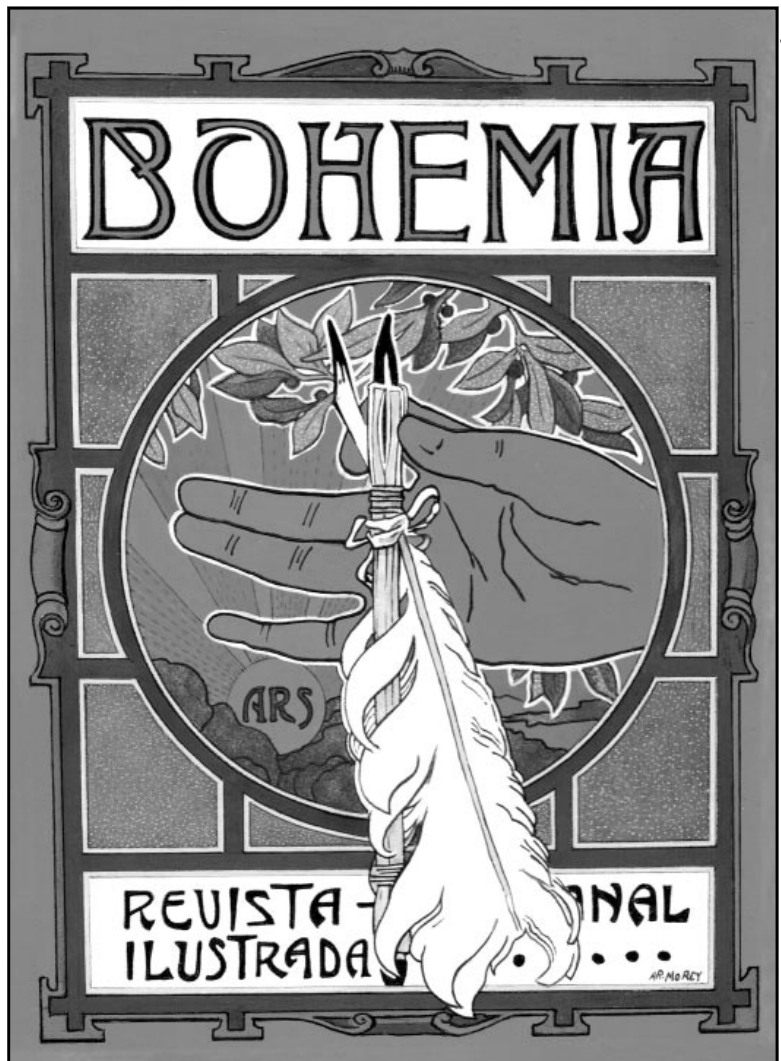
Pero desde entonces dejaba demostrada su cubanía. Nacida con la República intervenida por el imperio, se enfrenta por esos años iniciales a la Enmienda Platt y fueron sus amigos hombres de la talla de Gonzalo de Quesada y Miranda y Enrique José Varona, y mujeres del calibre de la chilena Gabriela Mistral.

Ya en su primera juventud, rebelde como su edad, la vemos enfrentarse a las lacras de la República aquella, prin-

cipalmente a la tiranía de Gerardo Machado, a quien públicamente reclama que abandone el gobierno. Para esta fecha cobija en ella firmas como las de Raúl Roa, Fernando Ortiz y Pablo de la Torriente Brau.

Desde esta época denuncia los males de Nuestra América. Enfrenta a sus dictaduras y golpes de estado, a la vez que respalda a sus revoluciones y revolucionarios. También combate allende los mares con los republicanos españoles y contra el fascismo.

En su adultez se enfrenta a Grau y a Prío. En la práctica se convierte en vocero



Primera portada de BOHEMIA, 10 de mayo de 1908.

de la cruzada de Chibás de “Vergüenza contra dinero”, y de la FEU de José Antonio. Juan Marinello, Carlos Rafael Rodríguez, Blas Roca y otros ilustres intelectuales cubanos y latinoamericanos gozan del privilegio de sus páginas, que ya eran las de la revista más leída del país. Es el momento de la aparición de la sección *En Cuba*, que sentara pautas en el buen hacer del periodismo cubano, también en el combate y la denuncia de los desmanes de aquellos gobiernos. Ella nos lega nombres como los de Enrique de la Osa, Carlos Lechuga, Fulvio Fuentes, Mario García del Cueto, Jacinto Torras y Juan David.

Y al instaurarse la tristemente célebre dictadura de Batista, brinda su espacio a Fidel para que continuara su combate después del asalto al Moncada e, incluso, durante su estancia en el exilio y los combates en la Sierra Maestra.

Así arriba al 1º de Enero de 1959. En su plena madurez recibe una tarea del Comandante en Jefe, desde los primeros días del triunfo, cuando aún no ha llegado siquiera a La Habana. Le escribe Fidel: “A la revista **BOHEMIA** mi primer saludo después de la victoria porque fue nuestro más firme baluarte. Espero que nos ayude en la paz como nos ayudó en estos largos años de lucha, porque ahora comienza nuestra tarea más difícil y dura”.

Daba inicio a un nuevo ciclo, tan diferente como es pasar de un periodismo de oposición al de participación, de compromiso con la nueva sociedad que se forja, lo que se ratifica apenas al segundo año de Revolución, cuando **BOHEMIA** se socializa y pasa a manos de sus trabajadores para continuar siendo, como hizo constar en artículo editorial, “un baluarte de los mejores intereses y aspiraciones nacionales, vinculados al destino de la Revolución que orienta y representa íntegramente Fidel Castro”.

Entonces recauda dinero con el fin de comprar aviones para la defensa del país y tractores para apoyar la Ley de Reforma Agraria; alfabetiza con la publicación de

los textos de la campaña y construye una escuela en la Sierra Maestra, sube montañas a recoger café con los estudiantes, se moviliza a las zafras del pueblo, pelea contra los bandidos en las montañas del Escambray, está en las arenas de Girón y en las trincheras durante la Crisis de Octubre.

Está en el surco y la industria, en la escuela y el consultorio de la salud, en las competencias deportivas y las misiones internacionalistas. Como cronista del acontecer, mantiene el título de la revista de la familia cubana y hace de los problemas sociales un tema constante de sus páginas. Disfruta los logros a la vez que investiga y señala deficiencias y dificultades de nuestra economía.

Muchos nombres podríamos mencionar en esta última etapa. Importantes firmas de periodistas y colaboradores destacados que mantuvieron y han ganado renombre en sus páginas, pero ante el temor del involuntario y ofensivo olvido, mejor incluirlos a todos en lo señalado por Fidel cuando la revista cumplió sus 95 años, al reconocerle que en este tiempo ha estado “al servicio de la información al pueblo cubano en constante batallar de ideas por la defensa y consolidación de nuestra identidad nacional”.

Por lo dicho hasta aquí, en esta apretada síntesis, esta revista compulsaba a un periodismo serio y comprometido, eficaz y eficiente, como nos convocan Raúl, el Partido y nuestro pueblo lector. Esa ha sido su historia. Así lo han hecho todos los que nos antecedieron y con ellos tenemos esa deuda nunca suficientemente saldada. Pero más aún: tenemos el compromiso con Fidel cuando nos exhortó a estar junto a él en tiempos por venir, de batallas más difíciles y complejas.

Por eso al cumplir **BOHEMIA** sus 110 años, nuestro colectivo de trabajadores ratifica su incondicionalidad con la nación cubana, su fidelidad a la Revolución, su lealtad a Fidel, a Raúl y al Partido, hasta la victoria siempre.